

Las relaciones de poder implicadas en el lenguaje

Los roles de género manifestados en los sustantivos y adjetivos de las obras dramáticas *Casa de Muñecas* de Henrik Ibsen, *Querido Ibsen*, *soy Nora de Griselda Gambaro* e *Imágenes de una puerta que se cierra* escrita por estudiantes de la Universidad Nacional de La Rioja

Gandur Lencinas, Macarena del Rosario

Cómo citar: Gandur Lencinas, M. del R. Las relaciones de poder implicadas en el lenguaje. Ensayos. *Abordajes*. DACSJyE-UNLaR, 2025, 13 (20) 170-180.

Fecha de recepción: 01/10/2024

Fecha de aprobación: 16/03/2025

Resumen

El estudio del papel que desempeñaban los personajes femeninos en la literatura fue un fenómeno de auge creciente durante el siglo XX. Sin embargo, Henrik Ibsen realizó un tratamiento revolucionario de esta temática en la segunda mitad del siglo XIX. *Casa de Muñecas* produjo escándalos y debates debido a que generó un profundo cuestionamiento de los pilares sobre los que se asentaba el matrimonio y el papel asignado al género femenino. La obra nos muestra a una mujer que debía asumir el papel de esposa y madre sin cuestionarlo. Su padre la llamaba *muñequita* y la reducía a un objeto manipulable destinado al juego. Luego de casarse, su esposo reemplaza a la figura del padre. El protagonista, Torvald, emplea determinados sustantivos y adjetivos para referirse a su esposa, Nora,

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

infantilizándola y, por lo general, comparándola con animales pequeños, indefensos y alegres. En el siglo XXI se producen dos reescrituras de esta obra: *Querido Ibsen*, *Soy Nora* de Griselda Gambaro e *Imágenes de una puerta que se cierra* escrita por estudiantes de Arte Escénico de la Universidad Nacional de La Rioja.

En estas dos obras se puede observar la crítica hacia los términos empleados por Torvald, brindándonos una mirada actual con respecto a los roles de género. De esta manera, tomando como objeto de estudio los diálogos del personaje masculino en las tres obras teatrales, el objetivo de este texto será identificar los sustantivos y adjetivos empleados para dirigirse a Nora, los cuales denotan una carga valorativa en relación al rol asignado a la mujer en el siglo XIX. Para el estudio de las categorías gramaticales se emplea el manual de la Real Academia Española (2011) y para el análisis del aspecto ideológico presente en las obras se toman las propuestas teóricas del lingüista Teun Van Dijk (2005).

Palabras clave: roles de género – sustantivos – adjetivos – relaciones de poder

The power dynamics involved in language

Gender roles as reflected in the nouns and adjectives in the plays *Casa de Muñecas* by Henrik Ibsen, *Querido Ibsen*, *Soy Nora* by Griselda Gambaro, and *Imágenes de una Puerta que se Cierra*, written by students at the Universidad Nacional de La Rioja

Abstract

The study of the role played by female characters in literature was a growing phenomenon during the 20th century. However, Henrik Ibsen made a revolutionary treatment of this theme in the second half of the 19th century. *Casa de muñecas* produced scandals and debates because it generated a deep questioning of the pillars on which marriage and the role assigned to the female gender were based. The work shows us a woman who had to assume the role of wife and mother without

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

questioning it. Her father called her *little doll* and reduced her to a manipulable object intended for play. After getting married, her husband replaces the father figure. The protagonist, Torvald, uses certain nouns and adjectives to refer to his wife, Nora, infantilizing her and generally comparing her to small, helpless and happy animals. In the 21st century, two rewritings of this work occurred: *Querido Ibsen*, *Soy Nora* by Griselda Gambaro and *Imágenes de una puerta que se cierra* performed by Arts students in the Universidad Nacional de La Rioja. In these two works, you can see the criticism of the terms used by Torvald, giving us a current look at gender roles. In this way, we take as an object of study the dialogues of the male character in the three plays, the objective of this paper will be to identify the nouns and adjectives used to address Nora, which denote an evaluative way to refer woman and the role assigned to them in the 19th century. For the study of grammatical categories, the manual of the Real Academia Española (2011) will be used and for the analysis of the ideological aspect present in the works, the theoretical proposals of the linguist Teun Van Dijk (2005) will be taken.

Key words: gender roles – nouns – adjectives – power relations

Las relaciones de poder implicadas en el lenguaje

Casa de muñecas es una obra dramática de Henrik Ibsen que se estrenó el 21 de diciembre de 1879 en el Teatro Real de Copenhague. En la actualidad, es la obra más famosa del autor debido a que generó una gran controversia al criticar fuertemente las normas matrimoniales y el rol que se le asignaba a la mujer en el siglo XIX.

La obra nos cuenta la historia de Nora, un personaje que representa a la perfección el papel que se les asignaba a las mujeres durante el siglo XIX: ser la subordinada en las relaciones de poder dentro de la institución familiar y en todos los órdenes de la vida social. En este rol, tenemos como principal característica la obediencia hacia su padre y, luego, hacia su esposo, Torvald.

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

A partir de esta historia, en el siglo XXI se realizan dos reescrituras: *Querido Ibsen, soy Nora* e *Imágenes de una puerta que se cierra*. En la primera, publicada en 2017, Griselda Gambaro crea una Nora que se enfrenta a su creador, cuestionando el desenvolvimiento de su personaje. En la segunda, escrita en 2021, un grupo de alumnas de Arte Escénico de la Universidad de La Rioja crea una readaptación en donde cinco actrices representan a Nora, otorgándole una voz a todas las mujeres que fueron silenciadas a lo largo de la historia.

El lingüista neerlandés Van Dijk sostiene que “Dado que las personas generalmente adquieren, expresan y reproducen sus ideologías por medio del texto o del habla, es muy pertinente un estudio analítico del discurso de la ideología” (2005, p.1). De este modo, se pone en manifiesto la riqueza del lenguaje y la literatura para el estudio de las ideologías hegemónicas de una determinada época. Para realizar este análisis, tomaremos como objeto de estudio los diálogos del personaje masculino, Torvald, centrándonos en los sustantivos y adjetivos empleados al dirigirse a Nora para denotar la carga valorativa que poseen en relación al rol asignado a la mujer en el siglo XIX.

Torvald se dirige a Nora empleando palabras como alondra, estornino, paloma, ardillita, pajarillo cantor, pichoncito, chiquita, nena, querida y picarona. En la mayoría de los términos empleados, la llama usando el nombre de aves, utilizando una mayor cantidad de veces la palabra alondra. La investigadora del Conicet, docente universitaria y escritora, María Pérez Gras explica que: este pájaro se caracteriza por tener un canto lleno de gozo y alegría, vuelo muy alto y pequeña talla. Continuamos confirmando la idealización de la figura femenina; pero en este caso, se destaca la cualidad del gozo, propia de Nora (2004, p.33).

También, la llama estornino, un ave ruidosa que posee un canto imponente, casi ensordecedor, y una danza que al atardecer ofrece un espectáculo espléndido; tal como Nora, que debe aprender cantos y bailes para el entretenimiento de Torvald. Además, este pájaro es considerado un depredador. Pérez Gras (2004) sostiene

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

que la llama de esta manera porque considera que su mujer es un pájaro colorido, pero voraz debido a que piensa que derrocha su dinero.

Otro nombre de ave que emplea para llamarla es paloma, considerada en muchos países como un ave caracterizada por su belleza, también es el símbolo de la sencillez, la inocencia y, especialmente, de la paz. Nora representa a la mujer que debía poseer una belleza basada en la sencillez y no emplear prendas o joyas ostentosas. Además, otra característica importante es la inocencia, uno de los aspectos considerados fundamentales en el género femenino, la cual es definida por la Real Academia Española (2014) como “Estado del alma limpia de culpa”. También, este término suele utilizarse para hacer referencia a las personas que son fáciles de engañar, aspecto que nos remite a la falta de raciocinio de la mujer, facultad que solo podía poseer el hombre.

Si observamos los sustantivos mencionados, notaremos que son sustantivos comunes, en escasas ocasiones la llama por un sustantivo propio, es decir, su nombre. La RAE (2011) explica que los sustantivos comunes se aplican a todos los individuos de una clase, es decir, al conjunto de seres que comparten los mismos rasgos de contenido. Torvald, al emplear los sustantivos mencionados, está asignando características inherentes al género femenino representado por Nora. Ibsen al crear una obra en contra de las ideologías de la época, no solo plasmó su desacuerdo a través de la trama, sino que colocó términos que designan una carga valorativa que refleja las imposiciones hacia todo un género. Al no ser nombrada a través de un sustantivo propio, su nombre, se le quita la posibilidad de presentarse como un individuo particular, con una identidad propia y sin rasgos que le son inherentes debido a su género.

Ahora bien, consideremos el uso de los adjetivos picacona y chiquita; y de los sustantivos nena y pichoncito, términos que hacen referencia a lo infantil. La mujer debía verse siempre joven y cargada de energía, también debía ser físicamente más pequeña que el hombre para que este pudiese desempeñar su papel de protector, aspecto que fortalecía la relación de dependencia de la mujer, tal como

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

lo podemos observar en el siguiente dialogo de Torvald: “Ah, mi mujercita adorada. ¿Sabés? Muchas veces desearía que te amenazara un peligro terrible para arriesgar mi vida, mi sangre y todo vos” (Ibsen, 2006, p.41).

Nora representa a la mujer del siglo XIX, que debía ser débil, indefensa, vivir en eterna subordinación y ser obediente, tal como lo es un niño. Sin embargo, en la obra se produce una ruptura que se ve reflejada en los términos empleados por Torvald: cuando descubre el trato con Krogstad. Ante la desobediencia, característica inaceptable en una mujer, el personaje trata con desprecio a Nora, manifestándose el cambio en los sustantivos y adjetivos que emplea: “Helmer: Desgraciada. Mujer estúpida. ¿Tenés la más remota idea de lo que hiciste? [] ¡Que despertar horrible! ¡Ocho años... ella, mi alegría, mi orgullo... una hipócrita... una impostora; peor todavía: una criminal!” (Ibsen, 2006, pp.42-43)

En esta cita, podemos observar la reacción de Torvald ante la desobediencia y la mentira de Nora. La protagonista, al ocultar su trato con Krogstad, rompe con la obediencia hacia su marido en una situación que implicaba dinero, área que concernía al hombre. Por este motivo, Torvald manifiesta su furia ante el incumplimiento de su papel de sumisión tratándola con desprecio y empleando términos que remiten a la ignorancia, a la mentira e incluso la trata como una criminal por haber falsificado la firma de su padre, cualidad inaceptable no solo como mujer sino como esposa de un abogado.

Este trato hacia Nora cambia abruptamente cuando se soluciona el problema, regresando a la denominación de aves usada anteriormente: “Helmer: Sí, está bien. Pobre pajarito, tan asustado. Tomate tu tiempo para calmarte, que yo tengo las alas grandes como para cobijarte” (Ibsen, 2006, p.45).

Por otro lado, Van Dijk sostiene que “algunas ideologías pueden funcionar para legitimar la dominación, pero también para articular la resistencia en las relaciones de poder, como es el caso de las ideologías feministas o las pacifistas” (2005, p.4). A través del análisis de los sustantivos y adjetivos empleados por Torvald para dirigirse a Nora hemos desarrollado la dominación en las relaciones de poder, ahora

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

bien, detengámonos en la resistencia. Para estudiar este aspecto nos centraremos en las obras *Querido Ibsen, soy Nora* e *Imágenes de una puerta que se cierra*.

En las dos obras, también encontramos los términos mencionados en los diálogos de Torvald, pero esta vez, son fuertemente criticados, situándonos en una postura actual respecto a los roles de género. En *Querido Ibsen, Soy Nora*, la protagonista es consciente del trato infantil que recibe e incluso se lo cuestiona al autor, quien se encuentra como un personaje más en el desarrollo de las escenas:

Torvald: Me dijiste que no había venido nadie. «¿Quién vino? ¡Nadie!». (La amenaza con el dedo). Eso no lo volverá a hacer mi pajarito cantor, ¿verdad? Mi ave cantora de pico puro y limpio. Mi bichito. Nora: (A Henrik). ¿Por qué habla de forma tan ridícula? ¡No lo aguanto! Henrik: La ama. Nora: Yo también. Pero no le digo bichito ni pajarito cantor. (Gambaro, 2017, p.22)

En esta cita, Torvald emplea dos diminutivos: pajarito y bichito, término que no encontramos en la traducción empleada de *Casa de Muñecas*. Los diminutivos modifican, generalmente, al sustantivo transformando su significado con respecto a la concepción de su tamaño o importancia. Además, son un tipo de derivación apreciativa, es decir, que cambian semánticamente la palabra base modificando su sentido. En este caso, el uso de los diminutivos demuestra las apreciaciones de Torvald al manifestarse su concepción infantilizada de Nora, su papel de protector en la relación e incluso, la subestimación de su esposa al otorgarle como característica principal la fragilidad y la dependencia total a una figura masculina. Si bien Ibsen le dio un giro revolucionario a la obra, en donde Nora prioriza su identidad como ser humano antes que como esposa y madre, la Nora de esta obra critica varias de las situaciones en las que la puso que la llevaron al límite antes de decidir dejar a Torvald, A pesar de esta crítica, la protagonista perdona al escritor debido a que comprende que la época en la que se encontraba significó una fuerte limitación que no le permitió tomar medidas más radicales.

En *Imágenes de una puerta que se cierra*, las protagonistas se dan cuenta de que fueron tratadas como títeres, siendo manipuladas por hombres durante toda su

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

vida. Esta obra posee la particularidad de que las cinco actrices representan a Nora, dándole el protagonismo total a la mujer y resaltando su representación de las voces de miles de mujeres de todas clases sociales y diferentes épocas que tuvieron que sufrir la opresión de una sociedad patriarcal que las redujo a objetos manipulables.

Las protagonistas se detienen en el término “muñequita” resaltando las características atribuidas a través de este apodo: la belleza; la delicadeza; ser un objeto vacío y carente de razonamiento, debido que esta era una facultad exclusiva de los hombres y cuyo objetivo principal era el entretenimiento, tarea que cumplían a la perfección a través de los cantos y bailes que aprendían para Torvald.

En la escena en donde Torvald se entera del trato con Krogstad, de la misma manera que la obra de Ibsen, se manifiesta un cambio en los adjetivos, que resuenan en la mente de Nora haciéndose evidente su sentimiento de culpabilidad ante la ruptura de las normas sociales establecidas. En cuanto el uso de los sustantivos, se emplea, particularmente, el diminutivo poniendo relevancia en la infantilización de Nora y su relación de dependencia, lo que lleva a las protagonistas a tomar conciencia del trato que recibieron y a compararse con títeres y payasos debido a la manipulación que sufrieron durante toda su vida y la asignación del rol de entretenimiento a la que se vieron sometidas.

También, se menciona que Nora siempre habló con palabras repetidas y ajenas, pero su principal tarea fue la de callar. De esta manera, se produce una ruptura cuando las protagonistas manifiestan que dejarán de ser un objeto para ser una persona, pero principalmente dejarán de ser silencio para simplemente ser.

De este modo, en la obra se produce un cuestionamiento al lenguaje en donde se ve reflejada la subordinación a la que se vieron sometidas. Así, se busca romper con estas imposiciones empezando por cuestionar los términos que implícitamente configuran una realidad en donde se las coloca, sin lugar a dudas, en un lugar de sometimiento.

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com

Consideraciones finales

En conclusión, podemos afirmar que el conocimiento de nosotros mismos y del mundo siempre implica el lenguaje, por lo tanto, estamos íntimamente insertos en el lenguaje como en el mundo. Los seres humanos crean enunciados en los que expresan subjetividades y en donde se encuentra plasmado su entendimiento y percepción del mundo. De esta manera, las ideologías como creencias fundamentales de los grupos son la base de los discursos y de las prácticas sociales.

A través del análisis realizado podemos observar cómo las ideologías hegemónicas que asignaban determinados roles según el género se encuentran plasmadas en el lenguaje. En *Casa de Muñecas*, Nora no cuestiona los términos empleados por Torvald, sin embargo, en sus reescrituras podemos observar la manera en la que se busca polemizar sobre su uso y todas las normas sociales implícitas en los términos empleados, brindándonos una mirada actual sobre las ideologías de género. Así, se busca cuestionar las imposiciones sociales e históricas de la mujer no solo mediante las prácticas y normas sociales sino también, a través del lenguaje y las denominaciones designadas al género femenino que le otorgaban características inherentes dentro de su papel de dependencia.

En *Casa de Muñecas* se plasma a través de los términos empleados por Torvald su trato hacia Nora y las imposiciones hacia todo un género, evidenciándose la relación de dominación. Por otro lado, las otras dos obras dramáticas, *Querido Ibsen, soy Nora* e *Imágenes de una puerta que se cierra*, al poseer una mirada actual con respecto a los roles de género, es posible tomarlas como objeto de estudio de la resistencia que se produce en esas relaciones de poder. A pesar de la enorme diferencia de épocas entre la obra de Ibsen y sus reescrituras, podemos observar una similitud en las tres: Nora se da cuenta que fue tratada toda su vida como una muñeca, primero por su padre y, luego, por su marido.

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com



Así, en las tres obras dramáticas Nora les da una voz a las mujeres que han sido silenciadas a lo largo de la historia, cumpliendo el rol de verse bellas, pero sin nada importante que decir, como una muñeca.

Referencias Bibliográficas

- Errante en azul. Grupo de investigación en artes escénicas. (2021). *Imágenes de una puerta que se cierra*. Guion cedido por la Directora, Miriam Corzi.
- Florio, S. y Blaconá, C. (2013). *Casa de muñecas. Problematicación de los estereotipos de género y reinscripciones de lo femenino*. Escuela Provincial de Artes Visuales.
- Gambaro, G. (2020). *Querido Ibsen, Soy Nora*. Editor digital: diegoan
- Ibsen, H. (2006). *Casa de Muñecas*. Editorial del cardo.
- Pérez Gras, M. (2004). El despertar de la mujer en “El árbol”, de Bombal, y Casa de Muñecas, de Ibsen. *Revista Gramma*. 16(39), 28-35.
- Real Academia Española. (2011). *Nueva Gramática Básica de la Lengua Española*. Grupo Editorial Planeta.
- Real Academia Española. (s.f.). Inocencia. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 7 de noviembre de 2022 de <https://dle.rae.es/inocencia?m=form>
- Van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. 10 (29), 9-36.

Macarena del Rosario, Gandur Lencinas
D.A.C.H.yE. - Universidad Nacional de La Rioja
macarenagandur32@gmail.com